

Cuando se entrega el poder

Tenemos más poder del que pensamos: el poder de decir "no". Cuando uno dice "sí" queriendo decir "no", entrega su poder, afirma Patricia Cánepa, consultora senior de DBM Perú.

Cuando uno entrega el poder, lo pone en manos de otro, y al cederlo, se convierte en una víctima del poder de otro. Mal negocio.

A veces, existen situaciones difíciles; por ejemplo, cuando uno termina haciendo cosas que podría o debería hacer otro, o situaciones donde lo que se pierde es mucho más de lo que se gana, y uno termina aceptando, usualmente luego

de un proceso de conciliación y convencimiento interno.

A veces, el cargar con la cruz de hacer cosas que no debe o no quiere hacer, torna a las personas descontentas, insatisfechas, y dan resultados inferiores, porque al nublar el juicio o, en algunos casos, traicionar sus principios, pierden su identidad, distorsionan su marca personal y dañan su imagen.

En estos casos, hay tres opciones:

1) Puede decir "no"; 2) puede proponer hacer las cosas de manera diferente; y 3) puede aceptar la situación si no compromete sus principios y valores, pero hacerlo sin remordimientos y seguir adelante, ya que usualmente no hay peor situación que estar descontento y no hacer nada al respecto.

Algunos consejos útiles

- 1** Evite ceder el poder si no está convencido. Sea asertivo, aprenda a decir "no" de una manera amigable, pero firme.
- 2** No comprometa sus principios y valores, esto le asegurará dormir más tranquilo por las noches.
- 3** Si propone hacer las cosas diferentes, esté convencido de lo que propone.
- 4** Si dice que sí, asegúrese de que gana más de lo que pierde, es decir, que hará un buen negocio.
- 5** No termine haciendo cosas que podría o debería hacer otro.
- 6** No permanezca descontento, sin hacer nada al respecto, ya que no hay nada peor que permanecer indiferente ante esta situación.